

Anexo D: Diario de campo
Anexo: D1

I. Identificación de los participantes					
Fecha	21-07-2025	Hora de inicio	8.00 Am	Hora de finalización	10:00 Am
Curso:	Preescolar				
Docente:	Katy Julieth Villar – Juliana Sarmiento	Número de participantes	23		
Nombre de quién diligencia el instrumento: Kenneydi Moreno Díaz					
Lugar: Ocaña Norte de Santander. (Centro educativo)					

II. Diario de campo

Descripción de la situación observada:

El grado de Transición está conformado por 21 estudiantes cuyas edades oscilan entre 4 y 8 años, evidenciando una diversidad etaria significativa. El grupo presenta las siguientes características inclusivas:

- 4 niños diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista (TEA).
- 2 niños con síndrome de Down.
- 3 niños con trastorno específico del lenguaje.
- 2 niños con mutismo verbal.
- 3 niños con dificultades significativas de autorregulación emocional.
- 7 niños sin diagnóstico asociado a necesidades educativas especiales.

Acompañan la jornada 2 docentes, quienes cumplen funciones de orientación pedagógica, acompañamiento y apoyo diferenciado, implementando estrategias adaptadas a las características de cada estudiante.

La jornada inició a las 8:00 a. m. La docente principal se ubicó en la puerta para recibir a cada niño con un saludo personalizado, mientras la docente de apoyo ayudaba a los estudiantes que requerían mayor acompañamiento para desprenderse de sus familias. El saludo incluyó choques de mano, abrazos y sonrisas.

Los niños dejaron sus morrales y loncheras en el lugar asignado y se dirigieron al centro del aula, sacando sus libretas. Uno de los estudiantes con TEA (Samuel), mientras acomodaba su maleta, repitió varias veces: *“Hoy dibujo, hoy dibujo”*. Una niña (Mariana), mostró su cuaderno diciendo: *“Profe, mi mamá me puso sticker de princesa”*.

La jornada inició con la oración del día. La docente invitó a los niños a expresar intenciones, y se escucharon frases como: *“Por mi hermanito que está enfermo”*, *“Que mi papá no pelee con mi*



mamá”, y de un niño con trastorno específico del lenguaje (Rosita): *“Po mi pe...o que no llueva”*.

Seguidamente cantaron la canción de saludo con movimientos corporales. Dos niños con síndrome de Down (Dylan y Alejandro) se mostraron especialmente participativos, marcando el ritmo con las palmas, mientras un niño con mutismo verbal observaba y sonreía tímidamente.

La docente explicó la actividad del día: punzado de figuras de animales en cartulina. Reiteró las normas de seguridad: *“No corremos con los punzones, no los llevamos a la boca y trabajamos con cuidado”*. Los niños se distribuyeron en mesas.

Durante la actividad, un niño con dificultades de autorregulación emocional (Liam) se molestó porque un compañero tomó su material y exclamó: *“Dámelo o te empujo fuerte como mi papá”*. La docente intervino con voz calmada: *“Liam, aquí resolvemos hablando, no empujando”*. En otra mesa, una niña dijo: *“Mi mami no me deja jugar porque hay gente mala cerca de mi casa”*, a lo que un compañero agregó: *“En mi barrio también hay señores que pelean mucho con cuchillos”*.

Un estudiante con TEA (Fernando) prefirió punzar siguiendo un patrón diferente al propuesto; la docente de apoyo respetó su iniciativa mientras lo acompañaba. Los niños con síndrome de Down solicitaron ayuda frecuente para mantener el punzón derecho y fueron reforzados con frases como: *“Lo estás haciendo muy bien”*.

La actividad duró aproximadamente 40 minutos. Los primeros en terminar ayudaron a compañeros. Un niño dijo en tono alegre y triste a la vez: *“Yo quiero otro dibujo de dinosaurio, pero no quiero punzarle el corazón”*, mientras uno con mutismo verbal levantaba la mano para mostrar su trabajo, a lo que sus compañeros se acercaron y le aplaudieron, sonrieron y lo abrazaron.

La jornada cerró con la organización del aula. Los niños guardaron sus libretas, se pusieron sus chaquetas y comentaban entre ellos: *“Mañana quiero punzar un carro”*, *“y yo a la princesa Sofía”* *“Voy a mostrarle esto a mi abuelita”*. A las 10:00 a. m., las docentes los acompañaron al descanso.

Observaciones/interpretaciones

La jornada observada permitió evidenciar la diversidad funcional y socioemocional presente en el grupo de Transición, así como la aplicación de estrategias inclusivas y adaptaciones pedagógicas por parte del equipo docente. El recibimiento personalizado fomentó un clima afectivo positivo y facilitó la transición de los niños desde el entorno familiar al escolar, especialmente en aquellos que presentan mayor dificultad para la separación.

El uso de la actividad de punzado resultó pertinente para el desarrollo de la motricidad fina y la concentración. La observación permitió identificar diferentes niveles de autonomía: mientras algunos estudiantes ejecutaron la tarea de forma independiente, otros requirieron apoyo constante, principalmente los niños con síndrome de Down y aquellos con mutismo verbal.



Se registraron expresiones verbales que reflejan la influencia del contexto social y familiar en el discurso infantil, incluyendo referencias a violencia intrafamiliar y problemáticas de seguridad en sus entornos (“Dámelo o te empujo fuerte como mi papá”, “Mi mami no me deja jugar porque hay gente mala cerca de mi casa”). Estas manifestaciones evidencian la necesidad de un trabajo transversal en educación para la paz, manejo de emociones y desarrollo de habilidades socioemocionales.

La docente y su asistente implementaron intervenciones oportunas ante situaciones de conflicto, utilizando estrategias de mediación verbal y modelamiento conductual, lo que contribuyó a reforzar la resolución pacífica de desacuerdos. También se observó flexibilidad pedagógica al permitir que algunos estudiantes adaptaran la actividad según sus intereses, como fue el caso del niño con TEA que punzó siguiendo un patrón distinto.

Relación con las categorías:

Estrategias lúdico-pedagógicas basadas en el lenguaje artístico

- Actividades de motricidad fina (punzado, recorte, ensamble)
- Integración de recursos visuales y creativos (dibujos, stickers, colores)
- Adaptaciones de materiales para estudiantes con necesidades educativas especiales.

Convivencia escolar

- Prácticas de interacción positiva (saludos personalizados, cooperación entre pares)
- Resolución pacífica de conflictos (intervención docente, regulación emocional guiada)
- Expresión de emociones y necesidades en entornos seguros

Inclusión educativa en aulas diversas

- Participación activa de niños con TEA, síndrome de Down y otras NEE
- Apoyo diferenciado de docentes y uso de mediaciones pedagógicas
- Respeto por ritmos y formas de trabajo individuales

Contexto socioemocional del estudiante

- Manifestaciones verbales que reflejan experiencias familiares y comunitarias
- Impacto del entorno en la percepción de seguridad y juego
- Vinculación afectiva con figuras de referencia (padres, docentes, compañeros)

Conclusiones:

La jornada dejó en evidencia que, en contextos inclusivos, la planificación debe contemplar no solo adaptaciones en los materiales y las instrucciones, sino también estrategias de contención emocional y fomento de la convivencia pacífica. El uso de actividades lúdico-manuales, como el punzado, favorece la participación activa de la mayoría de los estudiantes, pero requiere acompañamiento diferenciado para garantizar la inclusión real.

Las expresiones espontáneas de los niños constituyen insumos valiosos para comprender sus vivencias, temores y realidades, permitiendo a las docentes ajustar las actividades a necesidades emocionales y contextuales. La respuesta calmada y orientadora de las educadoras frente a episodios de tensión confirma la importancia del manejo asertivo de conflictos y del refuerzo positivo como herramientas de convivencia escolar.

Finalmente, la observación resalta que la combinación de estrategias lúdicas con un clima afectivo seguro promueve no solo aprendizajes académicos, sino también el fortalecimiento de habilidades sociales y de paz en el aula, incluso en presencia de barreras para el aprendizaje y la participación.

Anexo: D2

I. Identificación de los participantes					
Fecha	06-08-2025	Hora de inicio	8: 00 Am	Hora de finalización	11:00 Am
Curso:	Grado Transición				
Docente:	Katy Julieth Villar –Juliana Sarmiento	Número de participantes	15 (2 docentes)		
Nombre de quién diligencia el instrumento: Kenneydi Moreno Díaz y Andrea Paola Angarita					
Lugar: Ocaña Norte de Santander					

II. Diario de campo
<p>Descripción de la situación observada:</p> <p>La jornada comenzó a las 8:00 a.m. con la bienvenida musical. La docente, tocando un tambor, saludó: <i>“Buenos días, mis niños y niñas”</i>. Los niños se acomodaron en semicírculo. Un niño movía la cabeza al ritmo y dijo en voz baja: <i>“Suena como a payasos, a tiros”</i>, mientras que otra niña, sonriendo, comentó a su amiga: <i>“Es como cuento de princesa”</i>.</p> <p>A las 8:20 a.m., la docente propuso cantar una canción de la amistad <i>“Si una buena amistad tienes tú...”</i>. La auxiliar se agachó junto a un niño con dificultad para seguir el ritmo y le dijo: <i>“Toca las palmas conmigo”</i>. El niño la miró y respondió: <i>“Sí, pero despacito”</i>, y comenzó a palmear con ella.</p> <p>A las 8:45 a.m., se inició con una actividad. La docente entregó hojas y crayones diciendo: <i>“Dibujen algo que los haga muy felices”</i>. Algunos comenzaron de inmediato, otros miraban a sus compañeros para copiar ideas. Uno de ellos levantó su dibujo y exclamó: <i>“Es mi perro chiquitico... tiene orejas largas”</i>. (Había dibujado unos círculos).</p> <p>En una mesa, dos niños discutían: — <i>“Ese es mi rojo, yo lo tenía”</i>. — <i>“No, yo lo agarré primero”</i>.</p> <p>La profe se acercó y les dijo: <i>“Aquí los colores son de todos, vamos a esperar turnos”</i>. Uno de los niños frunció el ceño, pero luego lo pasó diciendo: <i>“Bueno, pero rápido que te voy a ganar”</i>.</p> <p>A las 9:30 a.m., la auxiliar organizó un juego de ronda. Un niño se quedó apartado mirando por la ventana. Dos niñas le gritaron: <i>¡Venga!</i> Él dudó, pero al verlas reír, se acercó corriendo y gritó: <i>“¡Yo voy en la mitad!”</i> y las empujó. Todos muy felices participaron de la ronda.</p> <p>Hora de la merienda (10:00 a.m.)</p> <p>Los niños se sentaron con sus loncheras. Había frutas como bananos, manzanas y mandarinas, además de galletas y yogures. La mayoría comía sin mirar a los demás.</p> <p>En una mesa, la docente dijo: <i>“Si compartimos un poquito, hacemos felices a los amigos”</i>. Santiago miró su banano, lo partió y le dio a su compañera diciendo: <i>“Tome, está dulce”</i>. La auxiliar sonrió y dijo: <i>“Muy bien Santiago”</i></p> <p>En otra mesa, una niña llamada Silvana, respondió cuando le pidieron una galleta: <i>“No, es que</i></p>



son mías, mi mami me dice que no las regale”. La docente le dijo: “Está bien, pero si te sobra, puedes compartirla”. La niña asintió sin responder.

Actividad de pintura con el dedo índice (10:30 a.m.)

La docente presentó frascos de témpera de colores y hojas blancas, indicando: “Hoy vamos a pintar usando solo este dedo” (mostrando el índice). Los niños comenzaron a mojar el dedo en la pintura y a trazar líneas rectas, curvas y en zigzag. Sofía dijo emocionada: “Mire, mi línea es como una lombriz”, mientras Santiago exclamó: “Yo hago carretera como la del Tarra” (Refiriéndose a un municipio que pertenece al Norte de Santander). Algunos mezclaron colores espontáneamente, creando tonos nuevos y mostrando sus manos manchadas con risa. La auxiliar ayudaba a un niño con menor coordinación a guiar el dedo sobre la hoja diciendo: “Muy bien, sigue la línea... eso es, suavecito”.

En el cierre de la actividad, la docente preguntó: “¿Qué aprendimos hoy para estar bien juntos?”. Sofía levantó la mano y dijo: “Debemos compartir con los amiguitos y jugar y estar contentos”

Observaciones/interpretaciones

La jornada permitió observar cómo las estrategias lúdico-artísticas promueven la interacción positiva y la inclusión en un aula diversa. La bienvenida musical no solo activó la atención, sino que estableció un clima emocionalmente receptivo, coherente con el planteamiento de Gardner (2011) sobre la estimulación multisensorial para el aprendizaje integral. Las asociaciones verbales de los niños (“payaso”, “cuento de princesa”) son manifestaciones tempranas de sensibilidad estética, al vincular la música con referentes personales y emocionales.

En la actividad plástica inicial, la disputa por un crayón mostró un rasgo esperado en la etapa pre operacional (Piaget, 1972): la dificultad para comprender la propiedad compartida. La intervención docente modeló un ejemplo claro de resolución pacífica de conflictos, en el que se ofreció una alternativa justa (turnos) sin invalidar la emoción de los niños.

El juego de ronda fue un momento clave para la inclusión social: el niño aislado respondió positivamente a la invitación de sus pares, reforzando que la participación activa no siempre surge de manera espontánea, pero puede ser estimulada por un clima grupal acogedor.

La hora de la merienda mostró que el compartir alimentos aún no está internalizado como conducta prosocial, pues la mayoría de las acciones de compartir se dieron tras una intervención adulta. Esto coincide con la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1986), que señala que los comportamientos prosociales requieren modelaje y repetición antes de integrarse de forma autónoma.

Finalmente, la actividad de pintura con el dedo índice fue un espacio de alta motivación, que integró lo sensorial, lo motriz y lo artístico. Los comentarios de los niños (“lombriz”, “carretera”) reflejan procesos de simbolización y asociación creativa. Además, la manipulación directa de la pintura fomenta la coordinación visomotriz fina y la exploración del color, aspectos esenciales en



la educación inicial. Este tipo de actividad permite la cocreación artística y el desarrollo de habilidades expresivas sin la presión de la precisión técnica, lo que es especialmente inclusivo para niños con diversidad funcional o socioemocional.

Relación con las categorías:

- **Convivencia escolar**
 - Se evidenció respeto progresivo hacia las normas comunes, como esperar turnos en el uso de materiales y participar en juegos grupales.
 - Momentos de conflicto (por colores o alimentos) fueron mediados exitosamente por las docentes, modelando estrategias de diálogo y acuerdos.
- **Lenguajes artísticos**
 - Uso de música (armónica) para iniciar la jornada, estimulando la atención y el ánimo grupal.
 - Actividad plástica inicial y pintura con el dedo índice como medios de expresión libre, simbolización y experimentación del color y las formas.
- **Inclusión educativa**
 - Participación activa de todos los niños, con apoyo diferenciado para quienes presentan dificultades motrices o sociales.
 - Integración de un niño aislado gracias a la invitación de compañeros, demostrando avances en inclusión social.
- **Participación**
 - Alta implicación en las actividades artísticas y lúdicas, aunque con necesidad de estimulación verbal para algunos niños más reservados.
- **Resolución de conflictos**
 - Uso de la mediación docente para resolver disputas por recursos y promover acuerdos, fomentando la escucha y el respeto mutuo.
- **Sensibilidad estética**
 - Expresiones verbales y gestuales al asociar sonidos y formas con elementos conocidos (“cuento de princesa”, “tiros, payaso” “lombriz”, “carretera”).
- **Cocreación artística**
 - Trabajo compartido en actividades de pintura, con producción individual que se enriquece por la interacción entre pares.
- **Diversidad socioemocional y funcional**
 - Respuestas variadas ante las dinámicas grupales, con apoyo oportuno para asegurar la inclusión plena de todos los participantes.

Conclusiones:

La jornada observada confirma que la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas basadas en el lenguaje artístico es un recurso efectivo para fortalecer la convivencia escolar en aulas inclusivas de primera infancia. La música inicial funcionó como catalizador emocional, estableciendo un ambiente positivo que favoreció la disposición para aprender y participar.

Las actividades artísticas, especialmente la pintura con el dedo índice, ofrecieron un espacio de exploración sensorial y creatividad que permitió a los niños desarrollar la sensibilidad estética y la expresión simbólica, al tiempo que se estimulaban habilidades motrices finas y coordinación visomotriz. La interacción en estas actividades sirvió también como escenario para el aprendizaje de la resolución de conflictos y la cooperación, evidenciando que los recursos materiales pueden convertirse en oportunidades para enseñar habilidades socioemocionales.

En cuanto a la inclusión educativa, la observación mostró que la participación de todos los estudiantes es posible cuando se implementan apoyos diferenciados y un clima de aula que promueve el respeto y la aceptación. Casos como el del niño inicialmente aislado que se integró a la ronda confirman que la participación activa puede ser estimulada con estrategias afectivas y de invitación entre pares.

La hora de la merienda se presentó como un momento clave para el desarrollo de hábitos prosociales, aunque el acto de compartir aún requiere mediación constante. Esto indica que las conductas solidarias y cooperativas están en proceso de internalización y que deben seguir siendo estimuladas mediante modelaje y refuerzo positivo.

En síntesis, las evidencias de esta jornada respaldan la hipótesis de que los lenguajes artísticos son herramientas pedagógicas de alto impacto para la construcción de paz y convivencia en entornos inclusivos, pero también señalan la necesidad de trabajar de forma sostenida en la autonomía de las conductas prosociales y en la participación espontánea de todos los niños.

Anexo: D3

I. Identificación de los participantes					
Fecha	12-08-2025	Hora de inicio	9:00 Am	Hora de finalización	11: 00am
Curso:	Preescolar				
Docente:	Katy Julieth Villar	Número de participantes	15 (2 docentes)		
Nombre de quién diligencia el instrumento: Kenneydi Moreno Díaz y Andrea Paola Angarita Santiago					
Lugar: Ocaña Norte de Santander,					

II. Diario de campo

Descripción de la situación observada:

Durante la jornada pedagógica del día 12 de agosto de 2025, en el grado de Transición del Centro Educativo *Jugando Aprendo en el Castillo del Saber* (Ocaña, Norte de Santander), se desarrolló una actividad de exploración plástica mediante pintura dactilar, con una duración aproximada de dos horas. El grupo estuvo conformado por 21 estudiantes, de los cuales 5 presentan barreras para el aprendizaje y la participación (Síndrome de Down, mutismo selectivo, discapacidad visual parcial, trastorno del espectro autista y trastorno específico del lenguaje y 17 sin dichas condiciones).

Al momento de repartir los materiales, Thiago expresó: *“No le des a él porque se ensucia todo”*, refiriéndose a su compañero Alejandro con Síndrome de Down. Una niña respondió: *“Sí puede, él pinta bonito”*. En otro grupo, dos estudiantes (Luis Fernando y Liam Felipe) discutieron por la pintura roja: *“Dámelo o te disparo”*. Ante la sorpresa, la docente intervino y retiró el material, recordando que en el aula no se usan palabras de violencia. Minutos después, otro niño comentó a su compañero: *“Te voy a dar un puño fuerte como mi papá”*, mientras un tercero relataba: *“La guerrilla es amiga de mi tío”*.

Durante la actividad, emergieron también narrativas relacionadas con el entorno familiar: una niña (Silvana) expresó en voz baja a su amiga: *“La gente mala vive cerca de mi casa”*, y otro niño dijo: *“Mi mami no me lleva al parque porque le da miedo”*. Estas afirmaciones generaron inquietud en la docente, quien tomó nota para comunicación a orientación escolar.

Posteriormente, la profe reorganizó al grupo en equipos pequeños y propuso: *“Vamos a hacer un mural entre todos, cada uno pinta una parte”* Utilizando papel bonk. Con el tiempo, los niños empezaron a colaborar, expresando frases como: *“Yo hago el sol, tú las flores”* y *“Mira, pintamos que lindo está quedando”*. *“Pinta bien sin salirte de la línea”* Al finalizar, observaron el mural y varios comentaron: *“Quedó bonito nos quedó”*. Terminada la actividad, la profe dijo: *“Recojamos el material y lo guardamos, todos a lavarse las manos”*. Los niños limpiaron sus manos, guardaron los materiales y salieron al descanso en un ambiente más sereno, aunque con algunas tensiones latentes.

Observaciones/interpretaciones

- El lenguaje utilizado por los niños revela no solo conflictos propios de la edad, sino también una internalización de discursos y experiencias provenientes del contexto social y familiar, que incluyen referencias a violencia armada, dinámicas familiares y percepción de inseguridad en el entorno.
- Las frases amenazantes y alusiones a violencia física o actores armados sugieren la influencia de entornos marcados por problemáticas socioculturales que impactan la convivencia escolar.
- La docente reaccionó de manera inmediata frente a expresiones de violencia verbal, pero la estrategia careció de un componente de diálogo reflexivo para resignificar el lenguaje y canalizar las emociones.
- La cocreación artística logró disminuir la tensión y fomentar cierta cooperación, pero no se profundizó en la sensibilidad estética ni en la reflexión sobre el respeto y la empatía.

Relación con las categorías:

- Convivencia escolar
 - Participación: limitada por actitudes excluyentes y lenguaje agresivo.
 - Resolución de conflictos: intervenciones directas de la docente para detener expresiones de violencia, aunque sin estrategias preventivas de largo alcance.
- Lenguajes artísticos
 - Sensibilidad estética: poco desarrollada, centrada en la producción más que en la reflexión.
 - Cocreación artística: mural como intento de integración y colaboración.
- Inclusión educativa
 - Diversidad socioemocional: coexistencia de actitudes empáticas y comportamientos agresivos, influenciados por el contexto externo.
 - Diversidad funcional: participación activa de todos los estudiantes, con apoyo diferenciado.

Conclusiones:

La sesión refleja cómo el aula inclusiva es un microescenario donde confluyen tanto la diversidad funcional como las huellas del contexto social y familiar. El lenguaje de algunos estudiantes evidencia la normalización de la violencia y la inseguridad, lo que representa un desafío para la construcción de una convivencia pacífica. El lenguaje artístico, aunque logró en parte reconducir la dinámica hacia la colaboración, requiere ser intencionado como estrategia preventiva y formativa, incorporando espacios de diálogo sobre las emociones y las palabras que usamos. Esto permitirá no solo fortalecer la convivencia, sino también ofrecer a los niños herramientas para resignificar sus experiencias y construir narrativas de paz desde la primera infancia.

Anexo: D4

I. Identificación de los participantes					
Fecha	14-08-2025	Hora de inicio	8:00 Am	Hora de finalización	10:00Am
Curso:	Preescolar				
Docente:	Katy Julieth Villar	Número de participantes	18		
Nombre de quién diligencia el instrumento: Kenneydi Moreno					
Lugar: Centro educativo / Ocaña norte de Santander					

II. Diario de campo
<p>Descripción de la situación observada:</p> <p>La jornada inició a las 8:00 a.m. con la bienvenida musical. Varios niños se acercaron a saludar con abrazos, mientras otros permanecieron en sus puestos observando. Durante la canción de saludo, Santiago (con TEA) comenzó a correr alrededor del salón sin seguir el ritmo; la docente lo llamó con voz suave:</p> <p>“Ven, Santi, vamos a cantar juntos”, pero él continuó moviéndose hasta que Sofía lo tomó de la mano y le dijo: “Venga, yo le ayudo”.</p> <p>A las 8:30 a.m., en la actividad de construcción con bloques, se presentó un conflicto entre Maximiliano y Camila</p> <p>M: “Tú no sabes, yo sí sepo” C: “No, es mío, no lo dañe” El tono de voz subió y, al intentar arrebatarse el juguete terminaron empujándose. La docente intervino separándolos y diciéndoles que se turnaran.</p> <p>Cerca de las 8:50 a.m., Alejandro (Síndrome de Down) comenzó a golpear suavemente a Camila en el brazo mientras reía. Camila respondió molesta:</p> <p>“Miss, el me molesta”.</p> <p>La docente se acercó, habló con ambas y redirigió a Laura a una actividad de pintura con esponjas, donde se mostró más tranquila.</p> <p>A las 9:15 a.m., en el área de juego simbólico, dos niños se peleaban un carrito de juguete:</p> <p>“Es mío, suéltalo” –dijo uno con tono fuerte. “No, yo lo cogí primero” –respondió el otro. Ambos comenzaron a jalarlo con fuerza hasta que uno cayó sentado en el piso. La auxiliar trató</p>



de mediar preguntando: “¿*Qué podemos hacer para que los dos jueguen?*”. Finalmente, acordaron prestarlo.

Entre las 9:30 y 9:50 a.m., se desarrolló una dinámica de dramatización (La princesa y el dragón). Algunos niños participaron entusiasmados, pero Liam (dificultad de autorregulación) se frustró al no ser elegido como “el dragón” y empujó a un compañero. La docente intervino, le hizo el correctivo a su emoción y le ofreció el rol de “guardián del castillo”, lo que calmó la situación.

El cierre de la jornada para salir a merendar (9:50 a 10:00 a.m.) se hizo con canciones suaves y estiramientos. Los niños se mostraron más tranquilos y cantaron fuertemente con sonrisas, aunque algunos aún hablaban sobre a quién le tocaban ciertos juguetes la próxima vez. Todos se lavaron las manos y se destinaron a merendar.

Observaciones/interpretaciones

La jornada se caracterizó por una variedad de interacciones, algunas marcadas por la cooperación y otras por conflictos propios de la edad y la diversidad del grupo. En el momento de la bienvenida musical, la mayoría de los niños participaron activamente, mientras que Santiago (TEA) se desplazaba por el salón sin seguir el ritmo; la ayuda de Sofía para integrarlo evidenció gestos espontáneos de inclusión entre pares.

Durante la actividad de construcción con bloques, surgieron disputas por el uso de piezas, reflejadas en frases como “Tú no sabes, yo sí sepo” y “No, es mío, no lo dañe”, que derivaron en empujones y requirieron intervención docente.

La conducta de Alejandro (Síndrome de Down), que golpeaba suavemente a una compañera mientras reía, mostró la necesidad de redirección; la pintura con esponjas resultó efectiva para canalizar su energía.

En el área de juego simbólico, la pelea por un carrito generó forcejeos y una caída, resuelta con mediación de la auxiliar, logrando que acordaran turnarse.

La dramatización “La princesa y el dragón” motivó la participación de varios estudiantes, pero también provocó frustración en Liam, quien al no obtener el rol que quería empujó a un compañero. La asignación de un nuevo papel lo calmó y permitió su reintegración.

El cierre con canciones suaves y estiramientos facilitó la relajación del grupo, aunque algunos niños continuaban negociando sobre a quién le correspondería un juguete en la próxima oportunidad.

Relación con las categorías:

Convivencia escolar – Participación: Se observó la integración activa de algunos niños en la bienvenida musical, saludando con abrazos y cantando; otros permanecieron observando desde sus puestos, lo que refleja diferentes niveles de participación. En la dramatización “La princesa y el dragón” varios niños mostraron entusiasmo y disposición para asumir roles.

Convivencia escolar – Resolución de conflictos: Ante la disputa entre Maximiliano y Camila por un juguete, la docente intervino estableciendo turnos, lo que permitió que ambos continuaran la actividad. De igual forma, en el conflicto por el carrito, la mediación de la auxiliar permitió llegar a un acuerdo para compartirlo.

Lenguajes artísticos – Sensibilidad estética: La actividad de pintura con esponjas, utilizada como estrategia de redirección para Alejandro, favoreció su calma y le permitió expresar emociones a través del color y la textura.

Lenguajes artísticos – Cocreación artística: La dramatización grupal fomentó el trabajo colaborativo, aunque requirió adaptaciones para integrar a niños con frustración por no obtener el rol deseado, como el caso de Liam.

Inclusión educativa – Diversidad socioemocional: Se evidenciaron diferentes formas de reacción emocional frente a los retos: desde el enojo y la frustración hasta la cooperación espontánea, como la ayuda de Sofía para incluir a Santiago en la actividad musical.

Inclusión educativa – Diversidad funcional: Los niños con TEA participaron de manera activa con apoyo verbal y guía de sus compañeros. Alejandro, con Síndrome de Down, fue reorientado a una actividad artística que facilitó su autorregulación. Estas intervenciones muestran la importancia de ajustes simples pero efectivos para la inclusión real.

Conclusiones:

La jornada permitió evidenciar que las interacciones en el aula de transición, dentro de un contexto inclusivo, son dinámicas y variadas, con momentos de cooperación, juego compartido y, al mismo tiempo, situaciones de conflicto propias de la edad y de las diferencias individuales.

Las estrategias lúdico-pedagógicas basadas en el lenguaje artístico favorecieron la participación de todos los niños, incluidos aquellos con TEA y Síndrome de Down, siempre que fueran acompañadas por una intervención oportuna del adulto.

La ayuda espontánea entre pares, como la de Sofía hacia Santiago, demuestra que la inclusión no se limita a ajustes pedagógicos, sino que también se construye a partir de vínculos y actitudes solidarias que surgen en el grupo.

Se confirma que el uso del arte como mediador permite canalizar emociones, reducir la tensión y reintegrar a los estudiantes a las actividades, aunque no sustituye la necesidad de una guía constante en la resolución de conflictos.

En concordancia con lo planteado por Eisner (2004), el arte en la educación inicial se convierte en un medio para comprender y relacionarse con los demás, fortaleciendo tanto la expresión individual como la convivencia colectiva.

Anexo: D5

I. Identificación de los participantes					
Fecha	08/10/2025	Hora de inicio	8:00 AM	Hora de finalización	10:30 Am
Curso:	Preescolar				
Docente:	Katy Julieth Villar	Número de participantes	18 (2 docentes)		
Nombre de quién diligencia el instrumento: Kenneydi Moreno Díaz y Andrea Paola Angarita Santiago					
Lugar: Ocaña Norte de Santander,					

Diario de campo
<p>Sesión 1: La granja inclusiva</p> <p>Objetivo de la actividad: Favorecer el reconocimiento de la diferencia y la responsabilidad compartida mediante el cuidado simbólico de animales y cultivos.</p> <p>Recursos y materiales utilizados: miniaturas de animales, recipientes con semillas y agua, pictogramas de tareas, grabaciones de sonidos de animales, materiales táctiles (cartón, arena, césped artificial), guantes de texturas.</p> <p>Descripción general de la sesión: Se presentó la actividad con la grabación del sonido de algunos animales de la granja, los niños y niñas, escucharon e identificaron los sonidos. Se habló brevemente sobre cuidar seres vivos, se mostraron los pictogramas de tareas (“regar”, “alimentar”, “sembrar”). Luego, se organizaron tres grupos cooperativos; cada grupo asumió un rol. Utilizando-guantes de texturas y materiales táctiles, sembraron semillas, regaron con agua y jugaron con miniaturas de animales. En el cierre, cada estudiante mediante dibujo, expresó cómo participó y qué aprendió.</p> <p>Observaciones (por ítem):</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participación: Todos los niños participaron, con apoyo adicional para entender la tarea. • Comunicación -expresión: Edgar (el niño con mutismo) expresó mediante pictogramas y gestos; Thiago (el niño con discapacidad visual) utilizó materiales táctiles y comentó “yo siento la semilla”. • Reconocimiento de la diferencia- inclusión: Se observó cooperación entre estudiantes con apoyo; un compañero le ofreció ayuda al niño que tenía dificultad para sembrar. • Responsabilidad compartida- cooperación: Los roles se cumplieron; un grupo sembró, otro regó, otro alimentó. Celeste que inicialmente no quiso regar se motivó cuando Sofía le dijo “yo te ayudo”. • Materiales sensoriales e interacciones: Los materiales táctiles permitieron que el niño con baja visión accediera correctamente; la grabación de sonidos motivó al grupo a prestar

atención.

- Emociones y actitudes observadas: Alegría, curiosidad; Miriam dijo “me gusta la arena suave”. Un momento de frustración para Samay cuando una de la semilla de maíz que le tocaba sembrar cayó al suelo, pero el grupo ayudó a recogerla y evitó que la niña llorara.
- Adaptaciones-mediaciones específicas: Pictogramas para roles; apoyo táctil para Thiago instrucciones expresadas también en señas para Edgar con mutismo.
- Espacio y ambiente físico: El patio ofreció espacio amplio; sin embargo, una zona dificultó el desplazamiento de algunos niños.
- Incidencias o imprevistos: El sonido del grabador tardó en encenderse, lo que detuvo un minuto la actividad de inicio.

Frases de los niños:

1. Yo quiero regar la planta.
2. Mi semilla es amarilla como el sol crece porque la regué.
3. Lo siento con mi mano, es suave. Como mi conejo.
4. En mi finca hay muchas vacas y mucha lechita.
5. Los puerquitos son gorditos.
6. Las gallinas ponen huevos y son deliciosos.

Reflexiones

La actividad funcionó bien para promover cooperación y reconocimiento de diferencias. Las adaptaciones sensoriales mostraron su efectividad. Para próximas sesiones se sugiere asignar previamente un “ayudante” por equipo para facilitar integración de todos los estudiantes.

Conclusión

Se logró el objetivo de la actividad: los niños reconocieron la importancia del cuidado compartido y se evidenció inclusión activa.

Plan de acción para la próxima sesión:

Preparar roles rotativos para que cada niño experimente las tres tareas; revisar ubicación del equipo de audio para evitar retrasos.

I. Identificación de los participantes					
Fecha	10/11/2025	Hora de inicio	8:00 Am	Hora de finalización	10:30 Am
Curso:	Preescolar				
Docente:	Katy Julieth Villar	Número de participantes	18 (2 docentes)		
Nombre de quién diligencia el instrumento: Kenneydi Moreno Díaz y Andrea Paola Angarita Santiago					
Lugar: Ocaña Norte de Santander,					

Sesión 3: Mi hogar, mi refugio

Intencionalidad: Fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia mediante la representación del hogar.

1. Descripción de la actividad

Inicio

Invitamos a los estudiantes a sentarse en círculo. Coloca en el centro imágenes y pictogramas de diferentes hogares (casas, apartamentos, chozas, refugios). Pregunta:

Cantamos una canción “Mi hogar”

es donde está mamá,
mi hogar es donde está papá,
donde juego, río y canto,
¡donde siempre quiero estar!

Coro

Mi casita es mi refugio,
mi lugar para soñar,
tiene amor en cada esquina,
y me gusta regresar.

Luego preguntamos

“¿Qué es el hogar para ti?”

Los niños comenzaron a responder:

- “*Mi hogar es donde duerme mi perrito*” (Mariana)
- “*Mi casa huele a arepa y a mi mamá*” (Samuel).
- “*El hogar es donde me abrazan cuando lloro*” (Victoria).

Mientras algunos hablan, otros señalan las imágenes o tocan los pictogramas. El niño con discapacidad visual tocó las figuras y pregunta:

¿Esto es una casa?

La docente le responde afirmativamente, y él sonrío, diciendo:

“Mi casa tiene una ventana grande y una cama suave.”



Desarrollo

Se organizan equipos de trabajo. Cada grupo recibe materiales reciclados: cartones, cajas, telas y plastilina. La docente explica paso a paso, usando apoyos visuales y gestuales.

Una niña guía a su compañero con discapacidad visual tocando su mano y diciéndole:

“Esto es el techo... mira, se siente áspero. ¿Quieres ponerle la puerta?”

El niño asiente y dice:

“Sí, quiero que sea una puerta grande.”

En otro grupo, un estudiante el niño con mutismo señala la plastilina verde y forma con ella un árbol. Sus compañeros lo observan y uno dice:

“Él hizo el árbol del patio, ese que tiene pájaros.”

Durante la actividad se perciben risas, intercambio de materiales y expresiones de cooperación espontánea. Algunos niños conversan sobre sus casas reales:

“Mi mamá cocina aquí” (señalando un espacio en la maqueta).

“Mi papá arregla la moto afuera.”

“Mi papá tiene un arma para hacer tiros”

Los cuerpos se mueven libremente; los niños se agachan, tocan, ojean los materiales con curiosidad. Se evidencian momentos de ayuda mutua y verbalizaciones que conectan el juego simbólico con su mundo cotidiano.

Cierre

Cada grupo presenta su maqueta. La docente anima:

“Cuéntenme qué representa su casa.”

Un niño con limitación visual recorre con sus manos la maqueta y explica:

“Aquí está mi cama, aquí está mi conejo. Es suave porque le puse algodón.”

Una niña muestra orgullosa su trabajo:

“Esta es la puerta. Por aquí entra mi mamita.”

4. Reflexión interpretativa

Durante la actividad se constató que el lenguaje artístico, acompañado de recursos sensoriales, se convierte en un vehículo de inclusión y expresión emocional. Los niños no solo representaron un espacio físico, sino también un espacio simbólico de afecto, seguridad y pertenencia.

Las interacciones reflejan el principio de la *zona de desarrollo próximo* (Vigotsky, 1979), en la medida en que las mediaciones docentes y entre pares posibilitaron la participación de todos, especialmente de los niños con discapacidad.

Desde una mirada cualitativa, el aula se configuró como un microespacio de convivencia, donde el respeto por la diferencia y el reconocimiento del otro se construyeron en la acción, la palabra y el gesto. La actividad revela cómo la lúdica pedagógica inclusiva no solo enseña, sino que transforma los vínculos interpersonales y refuerza los lazos de comunidad.

Anexo: D7

I. Identificación de los participantes					
Fecha	16/10/2025	Hora de inicio	9:00 Am	Hora de finalización	11:30 Am
Curso:	Preescolar				
Docente:	Katy Julieth Villar	Número de participantes	18 (2 docentes)		
Nombre de quién diligencia el instrumento: Kenneydi Moreno Díaz y Andrea Paola Angarita Santiago					
Lugar: Ocaña Norte de Santander,					

Sesión Astrónomo por un día

Objetivo General: Favorecer la expresión creativa y simbólica de los niños mediante las artes (música, pintura, literatura, danza y teatro), promoviendo la comunicación, la imaginación y la sensibilidad estética como medios para fortalecer la convivencia, la inclusión y la construcción de paz en el aula.

Descripción densa de la experiencia

Inicio

El aula se adecuó en un “espacio estelar”: luces tenues, música ambiental suave y destellos de linternas que simulan estrellas. Los niños entraron en silencio, algunos con expresiones de asombro. Una voz grabada inicia la narración:

“Hace mucho, mucho tiempo, el universo era una gran oscuridad llena de misterios...”

Los niños se acomodan sobre el piso y observan cómo pequeñas luces giran por el techo. Una niña comenta en voz baja:

“Parece que las estrellas bailan.”

Una profe dirige al niño con discapacidad visual y juntos tocan una esfera texturizada y sonrío:

“Esto es rugoso, ¿será la Luna?”

La docente responde:

“Sí, esa es la Luna que guarda los sueños de los astronautas.”

Samuel repite: “*Los sueños de los astronauta.*” Y sonrío

El ambiente se llena de curiosidad y calma; los niños se muestran expectantes, atentos y participativos.

Desarrollo

Los niños se agrupan en mesas con materiales diversos. La docente explica que construirán sus propios planetas táctiles. Los estudiantes sonrío alegres porque les encanta realizar manualidades.

“Yo quiero hacer uno con volcanes.”

“El mío será morado y tendrá lluvia de caramelos.”

Dylan (dow) observa las texturas de los icopores y, con ayuda de pictogramas, señala que quiere hacer el “planeta del agua”. La docente le entrega una esponja húmeda y él sonrío al tocarla, diciendo:

“Se siente como nubes.”

Mientras tanto, Mariana guía a su compañero con discapacidad visual:

“Aquí está la estrella, tócala, tiene puntas suaves.”

Durante toda la actividad, la música ambiental acompaña los movimientos de los niños; algunos comienzan a balancearse al ritmo, otros tararean espontáneamente. El uso de materiales con diferentes texturas y colores permite que los niños identifiquen los planetas, guiados por las profes. Las interacciones entre pares se intensifican.

Alejandro (dow) exclama:

- “Mira, mi planeta tiene anillos, como el tuyo. Somos vecinitos.”

Sofía: -“Profe si yo tengo anillos en mis dedos soy un planeta.

El comentario genera risas y comparaciones entre los grupos, fortaleciendo el sentido de colaboración y diálogo.

Cierre

Se apagan las luces y se ilumina todo el escenario. Algunos hablan, otros utilizan gestos o señalan pictogramas.

Fernando toca el planeta azul y lo muestra con orgullo. Sus compañeros lo aplauden. La docente interpreta su gesto:

“Nos muestra su planeta del agua, donde todos pueden nadar juntos.”

Otra niña comenta:

“Mi planeta tiene casas de cristal, porque allí nadie se esconde, todos se miran con cariño.”

Maximiliano dice: “Yo seré un astronauta y volaré al espacio para tocar la luna.”

Sofía responde: Yo también voy al espacio a comerme el queso de la luna.

4. Reflexión interpretativa

Desde la mirada cualitativa, la actividad “Astrónomo por un día” permitió observar cómo el lenguaje artístico, al integrar la música, la narración y la exploración sensorial, se convierte en una herramienta pedagógica para la inclusión y la convivencia.

Los niños asumieron roles activos, expresaron emociones y construyeron significados propios del universo a partir de sus percepciones.

Tal como plantea Eisner (2004), *“el arte educa la percepción y amplía la capacidad de comprender el mundo más allá de lo literal”*. En esta experiencia, la estética, la imaginación y el juego se funden para



crear aprendizajes significativos, donde la diversidad no es obstáculo, sino fuente de creación colectiva.

A nivel emocional, la actividad evidenció que el arte puede ser un lenguaje de paz, un puente entre las diferencias. En términos de convivencia, la cooperación espontánea y el reconocimiento mutuo entre los niños reflejan el valor formativo de las experiencias simbólicas, tal como sostiene el MEN (2017): *“la educación artística contribuye al desarrollo integral del niño al favorecer la expresión, la sensibilidad y la convivencia en la diversidad.”*

Conclusión interpretativa

La experiencia permitió reconocer que, mediante la exploración artística multisensorial, los niños construyen formas propias de conocimiento, relación y expresión emocional. “Astrónomo por un día” no solo despertó la curiosidad científica, sino que consolidó un espacio inclusivo donde cada niño fue protagonista de su aprendizaje y constructor de paz a través del arte.

Anexo: D8

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
Facultad de Educación
Maestría en pedagogías críticas e intervención socioeducativa

Transcripciones

DIARIOS DE CAMPO
(Actividades implementadas de la matriz pedagógica).

TRANSCRIPCIÓN – SESIÓN 1

La granja inclusiva – 08/10/2025

1 Datos de identificación

- **Fecha:** 08/10/2025
- **Hora:** 8:00 a.m. – 10:30 a.m.
- **Curso:** Preescolar
- **Docente:** Katy Julieth Villar
- **Participantes:** 18 niños/as (2 docentes)
- **Lugar:** Ocaña, Norte de Santander
- **Responsables del registro:** Kenneydi Moreno Díaz y Andrea Paola Angarita Santiago

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

Inicio

(Se reproduce audio de animales)

Niños/as: Escuchan y reconocen sonidos.

Docente: Explica brevemente el cuidado de los seres vivos y muestra pictogramas: “regar”, “alimentar”, “sembrar”.

Acción: Se organizan tres grupos. Los niños asumen los roles asignados.

Desarrollo

(Acciones observadas)

- Los niños siembran semillas, riegan con agua y manipulan miniaturas de animales usando materiales táctiles.
- Cada estudiante, al final, realiza un dibujo sobre su experiencia.

Interacciones verbales

Comunicación

Thiago (discapacidad visual): “Yo siento la semilla.”

Edgar (mutismo): Se comunica mediante pictogramas y gestos.

Cooperación entre pares

Compañero: “Yo te ayudo” (a Celeste, quien no quería regar).

Emociones y expresiones

Miriam: “Me gusta la arena suave.”

Samay: Se frustra cuando se le cae una semilla.

Compañeros: Le ayudan a recogerla.

Frases de los niños

- “Yo quiero regar la planta.”
- “Mi semilla es amarilla como el sol crece porque la regué.”
- “Lo siento con mi mano, es suave. Como mi conejo.”
- “En mi finca hay muchas vacas y mucha lechita.”
- “Los puerquitos son gorditos.”
- “Las gallinas ponen huevos y son deliciosos.”

TRANSCRIPCIÓN – SESIÓN 2

Mi hogar, mi refugio – 10/11/2025

1. Datos de identificación

- **Fecha:** 10/11/2025
- **Hora:** 8:00 a.m. – 10:30 a.m.
- **Curso:** Preescolar
- **Docente:** Katy Julieth Villar
- **Participantes:** 18 niños/as (2 docentes)
- **Lugar:** Ocaña, Norte de Santander
- **Responsables del registro:** Kenneydi Moreno Díaz y Andrea Paola Angarita Santiago

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

Inicio

Docente: Canta con los niños/as la canción “Mi hogar”.

(Letra cantada por los niños/as)

“Mi hogar es donde está mamá,
mi hogar es donde está papá,
donde juego, río y canto,
¡donde siempre quiero estar!”

Coro:

“Mi casita es mi refugio,
mi lugar para soñar,
tiene amor en cada esquina,
y me gusta regresar.”

Pregunta generadora

Docente: “¿Qué es el hogar para ti?”

Respuestas de los niños

Mariana: “Mi hogar es donde duerme mi perrito.”

Samuel: “Mi casa huele a arepa y a mi mamá.”

Victoria: “El hogar es donde me abrazan cuando lloro.”

Niño con discapacidad visual: “¿Esto es una casa?”

Docente: Le responde afirmativamente.

Niño: “Mi casa tiene una ventana grande y una cama suave.”

Desarrollo

Acción: Se crean maquetas de casas con materiales reciclados.

Interacciones relevantes

Niña guía: “Esto es el techo... mira, se siente áspero. ¿Quieres ponerle la puerta?”

Niño con discapacidad visual: “Sí, quiero que sea una puerta grande.”

Niño con mutismo: Señala plastilina verde y moldea un árbol.

Compañero: “Él hizo el árbol del patio, ese que tiene pájaros.”

Niños comentan sobre su hogar real:

- “Mi mamá cocina aquí.”
- “Mi papá arregla la moto afuera.”
- “Mi papá tiene un arma para hacer tiros.”

Cierre

Docente: “Cuéntenme qué representa su casa.”

Niño con limitación visual:

“Aquí está mi cama, aquí está mi conejo. Es suave porque le puse algodón.”

Niña:

“Esta es la puerta. Por aquí entra mi mamita.”

TRANSCRIPCIÓN – SESIÓN 3

Actividad: Astrónomo por un día

1. Datos de identificación

- **Fecha:** 16/10/2025
- **Hora:** 9:00 a.m. – 11:30 a.m.
- **Curso:** Preescolar
- **Docente:** Katy Julieth Villar
- **Participantes:** 18 niños/as (2 docentes)
- **Lugar:** Ocaña, Norte de Santander
- **Responsables del registro:** Kenneydi Moreno Díaz y Andrea Paola Angarita Santiago.

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

Inicio

Ambiente: Aula oscura con luces suaves simulando estrellas.

Narración grabada:

“Hace mucho, mucho tiempo, el universo era una gran oscuridad llena de misterios...”

Reacciones

Niña: “Parece que las estrellas bailan.”

Docente (a niño con discapacidad visual): “Sí, esa es la Luna que guarda los sueños de los astronautas.”

Samuel: “Los sueños de los astronauta.” (sonríe)

Desarrollo

Expresiones de los niños

- “Yo quiero hacer uno con volcanes.”
- “El mío será morado y tendrá lluvia de caramelos.”

Dylan (síndrome de Down):

“Se siente como nubes.” (al tocar una esponja húmeda)

Mariana: “Aquí está la estrella, tócala, tiene puntas suaves.”

Comparaciones y humor

Alejandro (síndrome de Down):

“Mira, mi planeta tiene anillos, como el tuyo. Somos vecinitos.”

Sofía:

“Profe si yo tengo anillos en mis dedos soy un planeta.”

Cierre

Fernando: Toca el planeta azul y lo muestra.

Docente: “Nos muestra su planeta del agua, donde todos pueden nadar juntos.”

Niña: “Mi planeta tiene casas de cristal, porque allí nadie se esconde, todos se miran con cariño.”

Maximiliano: “Yo seré un astronauta y volaré al espacio para tocar la luna.”

Sofía: “Yo también voy al espacio a comerme el queso de la luna.”



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

FACULTAD DE
EDUCACIÓN